









# Sin espíritu de sacrificio no se gana la guerra

DEL TINGLADO INTERNACIONAL

## LENGUAJE NUEVO

Tras un corto intervalo de días, ha vuelto a hablar Roosevelt.  
Después de Roosevelt, ha hablado Mr. Eden.  
Y después de Eden, ha hablado el Comité de No Intervención.  
Yo sé que la Lógica escolástica sostiene el aforismo de que el razonamiento "post hoc, ergo propter hoc" es falso.  
Pero también sé que, ni los escolásticos sistematizaron su Lógica para los organismos diplomáticos, ni es probable que los acontecimientos internacionales puedan someterse a la Lógica que conocemos.  
Por eso, no es descabellado, ni mucho menos, un intento desapasionado para indagar si acaso existe relación de efecto a causa, entre las manifestaciones del ministro inglés y el discurso del Presidente de Norteamérica, y entre los acuerdos del Comité de No Intervención y las declaraciones de mister Eden.  
Confieso que en la Nota llevada por el representante de Francia y recogida por el de Inglaterra, todavía el Comité habla el lenguaje de tartamudeos, tras los que suele velarse, o la timidez de un fracaso—si se da con la fórmula exacta y no se acepta—o la intención decidida de no encontrar la fórmula para evitar la posibilidad del fracaso.  
Esos terribles futuros "podrá", "acordará", "examinará", "discutirá", etcétera, etcétera, son verdaderas nubes de verano, detrás de las cuales, con la misma probabilidad, puede ocultarse una lluvia benéfica o una tormenta desoladora, o, simplemente, una polvareda.  
Sin embargo, no deben extrañar semejantes titubeos.  
El Comité de No Intervención, ni por la costumbre de la Diplomacia, ni por la naturaleza jurídica de aquel organismo, ni por su textura política, ni por la función encomendada, puede dar más de lo que da.  
La Diplomacia—y no creo desmentir el Mediterráneo—es una de las mil paradojas de la vida.  
A primera vista es un Cuerpo que se funda en la confianza mutua de los Gobiernos. El "placet" es el cedazo que de antemano elimina las antipatías.  
Y, sin embargo, el recelo ha sido siempre, hasta hoy, el lema de todo diplomático; la travesura, su técnica; el hermetismo, su dote; el recoveco, su camino.  
Un perfecto diplomático se llamará Maquiavelo, Richelieu, Bismarck.  
Los representantes diplomáticos, como los enamorados, están siempre juntos. Pero siempre hablan en voz baja, buscan el zaguán oscuro o la vuelta de una esquina para sus citas, y se entienden por clave.  
Con esta costumbre secular de pisar con tacones de goma, conversar a media voz y verse en las pumbreas, se ha llegado a crear una clase, cuya gracia de estado consiste en no dejar nunca un rastro para no comprometerse ni comprometer a sus representantes.  
El Comité de No Intervención no habla ni más ni menos ambiguamente que cualquier Chancillería.  
Pero es que, además, su naturaleza jurídica de organismo meramente asesor limita su eficacia al mínimo a un consejero. Su dictamen es consejo, no precepto.  
Y lo más que se puede pedir a un consejero, es diligencia en el estudio del asunto y sinceridad en el dictamen.  
Por eso, el lenguaje del Comité no puede desenvolverse por imperativos.  
Recordemos también que el Comité de No Intervención está integrado por elementos afectos y desafectos a los dos bandos combatientes en España.  
Y esta construcción orgánica nos explica el tacto con que hay que pisar para no resbalarse en las pendientes naturales del terreno, o en las preparadas por quien tiene interés en que se resbale.  
La misión que se le ha encomendado al Comité es, quizás, una de las que van a pasar a la Historia más envuelta en críticas y en responsabilidades.  
Ya sería enorme el mandato de elevar un muro de contención para detener el torrente de sangre en que se va desahaciendo España. La equivocación sería una catástrofe y el acierto una gloria. Sin embargo, la catástrofe sería limitaría a un pueblo con destino desgraciado y la gloria se mediría por la catástrofe evitada.  
Pero en manos de ese Comité, indirectamente, se ha echado la suerte de Europa; quizás del Mundo.  
Y no se puede jugar con la suerte del Mundo por una imprudencia o imprudencia.

Unicamente se explica que den un salto en el vacío los ciegos de inteligencia que no ven el abismo, o los que tienen atrofiado el sentido de la responsabilidad, o los logreros que comercian con el dolor humano.  
Cumplido este deber a que obliga una imparcialidad noble, estudiemos la postura del Comité en la última reunión.  
El representante de Francia ha propuesto: Que se acuerde la retirada de voluntarios extranjeros; que la retirada sea proporcional al número que haya en cada bando; que una Comisión internacional cotrole la evacuación; que los Gobiernos representados en el Comité no permitan el paso de más hombres y de más aparatos de aviación.  
Además ha declarado: Que si no se llega a medidas rápidas y eficaces, Francia recobrará su libertad de acción.  
Lord Plymouth ha contestado: Que la situación actual ha de reconocerse por todos los Gobiernos como verdaderamente seria, pues la intervención extranjera continúa; que Inglaterra no está dispuesta a que pase lo que hasta ahora; que pedirá que se resuelvan de un modo apremiante las proposiciones formuladas por Francia, a la cual prestará apoyo decidido.  
Y también declaró que, si no fuera posible obtener unos acuerdos pronto, Inglaterra se reserva sus derechos para obrar libremente.  
No importa lo que dijera Alemania, Italia, Portugal... Se supone. Pero no interesa ahora.  
El lenguaje anterior es nuevo en el Comité.  
Suena a valor. Casi suena a amenaza. Fija plazos; marca rutas; concreta exigencias; define su posición para adelante...  
Hasta suena a arrepentimiento. Y el arrepentimiento es el primer paso para decir "Menti" o "Me equivoqué".  
Y cuando se llega a ese lenguaje, propio de una conciencia nueva, se está a las puertas de una vida nueva.  
Así también habló Eden en su discurso último: "Inglaterra ha callado mucho tiempo y ha tolerado muchas cosas. Y está dispuesta a no aguantar más situaciones ambiguas."  
"Daily Herald" opina que esto debió decirse hace catorce meses. Exacto. Pero nunca es tarde si Inglaterra es buena.  
Roosevelt había dicho antes que Eden: "La paz hay que desearla 'activamente'. No debemos esperar a que nos la traigan."  
Ahora bien. La coincidencia en la energía desusada de lenguaje y la coincidencia en el tiempo, sugieren estas preguntas: ¿Habrá pedido el Comité que antes de hablar él, hable mister Eden, en inglés severo, y Mr. Eden le habrá cedido la primicia a Roosevelt para que éste le facilitara el guiñ del discurso? ¿O hablará Roosevelt "motu proprio", en yanqui, y al enterarse Eden no quiso dejar mal a Inglaterra, y luego el Comité, envalentonado, del brazo de ambos ha salido a escena para dar su dote de pecho?  
Temo al aforismo escolástico. Pero la coincidencia de fenómeno análogo escalado, hace sospechar que la energía del Comité es efecto de la energía derivada de Roosevelt a Eden.  
Hay otra coincidencia más significativa aún.

## El fascio en berlina

SEÑORES MACARENOS!  
Queipo de Llano, general de barriada, ha inaugurado, en un andurrial sevillano, un grupo de casas baratas. Baratas según él.  
Según cuenta el "A B C" de Sevilla del 7 de septiembre, don Gonzalo, después de inaugurar las obras y con propósito, sin duda, de continuarlas, "utilizó la pala, echando en los cimientos hasta doce paletadas, siendo piropeado por las muchachas obreras, con las que sostuvo pintoresco y gracioso diálogo. Después el general habló. A su discurso dió comienzo con estas palabras: "Señores macarenos!" Y fué interrumpido en varias ocasiones por las muchachas, contestando rápido y recurrente el general. Dijo que era difícil hablar ante tantas mujeres, que, acostumbraadas a mirar a la Virgen de la Macarena, tenían algo de ella en sus ojos."  
El fascismo no necesita para nada saber la opinión del pueblo. "Ahora—ha dicho—no habrá huelgas que cohiban a las autoridades." Ahora casi no habrá obreros, le faltó decir. Todos los que pueden serán "autoridades". El Imperio será Jauja. Gritad conmigo: ¡Viva la libertad! ¡Viva España! ¡Viva el generalísimo! ¡Viva el pueblo!  
Y, para final, esta escena "entenebrecedora": "Una joven obrera se abrazó al general, besándole emocionada."  
No se sabe aún quién la empujó.

## Labor de retaguardia

LOS DESCONTENTOS  
—¡Vaya un cocido! ¡Qué asco de filete! ¡Esto es pepino! ¿A usted qué le parece?  
A mí, francamente, no me parecían ningún manjar de los dioses el cocido, el filete ni el melón. Pero no pude apoyar la protesta, porque me acordaba de las comidas que en los frentes, y aun algunos lugares de la retaguardia, tendrían a aquellas horas.  
Elecció tenía sus garbanzos, bastante buenos—no se despellejaban, no rebotaban, hasta eran redondos, con su poquito de nariz y todo—; había, también, carne en abundancia y de no mal comer; su tocino, su chorizo. ¡Buena comparación con aquellos cocidos que nos daban en el frente! En algunas avanzadas habíamos tenido que acabar por guisar nosotros mismos, porque la mayor parte de los días no llegaba allí la comida—un obús se le llevaba por delante—. Designamos cocinero a un muchacho que no era de ese oficio ni mucho menos, sino impresor, pero sabía algo de encender la lumbre, echar agua en los pucheros, etc. Los garbanzos salían generalmente despellejados por completo. Menos mal que tuvieron una virtud: la de curarnos del estómago a algunos con el bicarbonato que llevaban.  
Los filetes Había ganado entonces en abundancia, pero había que descuartizarle, y para ello no se disponía más que de un cuchillo, que cortaba pésimamente. Hasta los filetes los hacía nuestro buen "cocinero" con un bacia formidable.  
—¡Qué asco de colas! ¡Esto es insufrible! Y total para un poco de carne...  
En efecto, compañera, es muy molesto todo eso. Pero acuérdese de una cosa: Las compañeras de Madrid han estado días y días, a las cinco de la mañana, para llevar un poco de pan, alguna legumbre, quizá un poco de hachalao, nada de carne ni pescado, a sus hijos. Noche cerrada. Nebolina que calaba hasta los huesos y frío que helaba la sangre. Y, por si era poco, la aviación faciosa. Había un hijo de... su padre, que el ingenio madrileño bautizó con el nombre de "El Churreiro", que se complacía en ir a ametrallar esas colas mañaneras. Más de una mujer pagó con la vida su ansia de llevar algún alimento a sus familiares.  
En Valencia mismo hay que guardar colas para el pan, la leche, la carne (cuando la hay), el pescado (que no lo hay casi nunca), hasta para las verduras y legumbres.  
Si, sí, se come regular. Hay que guardar cola para comprar algunos artículos. Es preciso tomar por asalto los automóviles. Indudablemente, tenemos muchas molestias, pero ¡qué menos que sobrellevarlas pacientemente cuando hay otros camaradas que las tienen mayores y aun otros que están en aquel momento haciendo el sacrificio de sus vidas por nuestra Causa!  
Eso es lo que hace falta: espíritu de sacrificio. Sin él no se ganan las guerras ni las revoluciones.

## (De nuestro corresponsal en Cataluña) Pleito político liquidado

Los comentarios políticos siguen girando, naturalmente, en torno a las recientes manifestaciones formuladas por el Sr. Companys, en el sentido de que, ante la expiración de su mandato legal en el cargo de Presidente de la Generalidad, expresaba su decidido propósito de no presentarse a la reelección, y, en caso de ser reelegido, de no aceptar la renovación del mandato.  
En las impresiones que comunicamos anteriormente, terminábamos diciendo: "Concedamos a las palabras del Presidente toda la trascendencia que tienen, pero esperemos a que el tiempo, serenamente, nos dé la solución del problema, sin arrebatos ni precipitaciones".  
No ha sido necesario que transcurriera más que unas horas, para que en el horizonte político se perfilara la solución del pleito. Pasada la sorpresa que produjeron las inesperadas palabras del Sr. Companys, todos han venido a coincidir en que no había más que una solución. Mejor dicho, todos han coincidido en considerar que, en realidad lo que no existe, ni debió existir en ningún momento, es el problema.  
Nadie había pensado en la posibilidad, y mucho menos en la conveniencia, de producir una crisis presidencial, en estas circunstancias.  
Nadie había sospechado que pudiera plantearse en estos momentos el problema de la sustitución del hombre que, al frente de la Generalidad, ha sortado las graves complicaciones derivadas de la situación actual.  
La Prensa, que es el reflejo fiel de la opinión pública, ha expresado de una manera categórica, que estaban desprovistos de fundamento los escrúpulos que, a este respecto, pudiera abrigar el Sr. Companys, ante la proximidad del término de su mandato.  
El Directorio de "Esquerra Republicana" y sus órganos periodísticos "La Humanitat" y "Ultima Hora", han significado su absoluta adhesión al Presidente. El Consejo de "Acción Catalana Republicana" y su periódico, "La Publicitat", han expuesto su punto de vista, acerca del caso, manifestando que esperan que Companys seguirá en su puesto, porque la reacción unánime de todos los catalanes le obligará a rectificar su decisión. La "Unión de Rabassaires" considera a Companys Presidente indiscutible de Cataluña. El órgano periodístico del Partido Socialista Unificado de Cataluña, "Tribuna", afirma que el hombre que ocupó con toda dignidad su cargo el 6 de octubre y el 19 de julio, debe seguir en él, por voluntad de todos los catalanes. El órgano de la U. G. T., "Las Noticias" coincide con este criterio, usando las mismas palabras, y "La Rambla", también del P. S. U. C. declara rotundamente que Luis Companys debe seguir ocupando su puesto de Presidente de la Generalidad. "El Día Gráfico", órgano de Izquierda Republicana, dice, textualmente, que "el Presidente vencedor del 19 de julio debe ser también el Presidente vencedor, cuando llegue la hora de la victoria. Mañana", periódico dirigido por Angel Pestas, declara que es el pueblo quien le eligió, y el único que puede retirarle su confianza. "Catalunya", de la C. N. T., juzga que no ha llegado el momento de que Companys abandone su cargo. Y esta mañana, que el Boletín de la C. N. T. F. A. I. hace manifestaciones en el mismo sentido.  
No se manifiesta, como se ve, la más ligera discrepancia, al juzgar el caso. Todos los sectores antifascistas convienen en la improcedencia del planteamiento del problema, y están unánimes en la decisión de resolverlo a favor de la continuación del Sr. Companys en la Presidencia de la Generalidad. El conflicto político que pudiera producirse el próximo mes de noviembre, virtualmente, está resuelto y liquidado. No es de creer que el Sr. Companys incurra en la obtención de reiterar sus escrúpulos, manifestados en las recientes declaraciones, después de haber robuscado su autoridad con la reiteración del apoyo que le prestan todos los sectores antifascistas. A través de la expresión del pensamiento de los partidos y organizaciones, que han opinado en el asunto, se percibe bien claramente que Cataluña no cree oportuno el planteamiento de un problema político de tal envergadura, en estas circunstancias. Podríamos decir, sin temor a una rectificación, que no considera oportuno enfrentarse ante un problema, como el que determinaría una crisis presidencial, en tanto dure la guerra.  
No hace falta aventurarse en el terreno de lo profético, conociendo la historia del Sr. Companys y su temperamento de luchador, para afirmar, de una manera rotunda, que el problema está, desde ahora, liquidado. El actual Presidente de la Generalidad, elegido para ocupar el cargo en circunstancias especiales, que ha tenido que desarrollar su mandato en circunstancias no menos especiales, hará lo que el pueblo mande, y sabrá supeditar, como tantas otras veces ha hecho, su posición personal, a la voluntad popular, a las exigencias del momento y a los intereses de la causa.

(De nuestro corresponsal en Madrid)

## Los fusiles de madera de "Alerta"

Como ha de ser la instrucción pre-militar  
Al principio, no había otra posibilidad de instrucción que ésta: un rincón del patio del Cuartel improvisado, unas explicaciones ligeras sobre el manejo del fusil y unos cuantos tiros. Progresivamente, fueron creándose campos de tiro y algunas organizaciones dedicaron a la labor de enseñanza, a lagunos s militares profesionales de buena voluntad. Noviembre, trajo esta tarea, porque en las trincheras hacían falta todos los hombres y todos los fusiles. Desde entonces, no ha habido otra clase de instrucción pre-militar, que la de "Alerta". En Madrid, habíamos llegado a familiarizarnos con los grupos de muchachos que marcaban el paso, en las calles anexas, y evolucionaban, con fusiles de madera. Pero la magnitud de la guerra, la necesidad evidente de disponer de todos los resortes de manera eficaz y rápida, han hecho comprender a todos que no bastan los esfuerzos juveniles de "Alerta". Y el Gobierno ha decretado la instrucción pre-militar.  
Se trata de que todos los posibles soldados estén en condiciones de serlo. téc-

nicamente. Están muy lejos los tiempos heroicos del rincón del patio y de las manipulaciones sobre los corcheros de los máusers, con lo que creíamos estar en posesión de los secretos de la guerra. Ahora es más difícil y más tenaz la lucha. Un ejército, y otro ejército. El de ellos, de soldados extranjeros y de muchachos españoles, a quienes se lleva a combatir bajo banderas extrañas a sus ideales. Impulsados materialmente por un trato de dictadura y de bestialidad, metidos en un régimen de cuartel, con sargentos alemanes. El nuestro, formado por hombres que acuden a salvar su libertad individual y colectiva. Pero dos ejércitos. Frente a las divisiones extranjeras, nuestras filas cerradas y firmes.  
La juventud española, plenamente movilizada. Los que aún no conocen la técnica elemental del ejército, han de aprenderla, con el entusiasmo de hacer más concreta y mayor su aportación a la victoria segura.  
La instrucción pre-militar es una consigna de todas las organizaciones del pueblo.

## Salud, camaradas

Otra Compañía, esta vez la cuarta del 6.º Batallón del tren del ejército de guarnición en nuestra Capital, ha salido para el frente.  
Viéndola marchar, se siente uno más orgulloso, si cabe la frase, de pertenecer a nuestra gloriosa U. G. T., los camaradas que marcharon fueron en total doscientos cuatro, y son en su mayoría tantos los jefes como clases y soldados pertenecientes a nuestra Central Sindical, son doscientos cuatro Conductores que sienten la causa antifascista y se enrobaron en el tren del ejército al hacerlo sólo pensando en ser útil a la causa que todos tenemos derecho de defender, estos camaradas por un imperativo deber salen a prestar sus servicios a nuestra patria y sin pensar en egoísmos particulares y sí con un afán de sacrificio en favor de la causa que todo buen antifascista tiene el deber de cumplir.  
Cuando se habla tanto de la labor que deben realizar los Sindicatos estamos orgullosos de la nuestra, pues esta Sociedad la "Veloz", sólo procura que sus efectivos y asociados sean útiles para la defensa de nuestra patria, pero tenemos un deber de cumplir.  
Cuando se habla tanto de la labor que deben realizar los Sindicatos estamos orgullosos de la nuestra, pues esta Sociedad la "Veloz", sólo procura que sus efectivos y asociados sean útiles para la defensa de nuestra patria, pero tenemos un deber de cumplir.  
Cuando se habla tanto de la labor que deben realizar los Sindicatos estamos orgullosos de la nuestra, pues esta Sociedad la "Veloz", sólo procura que sus efectivos y asociados sean útiles para la defensa de nuestra patria, pero tenemos un deber de cumplir.

## ¡Amnistía para los presos antifascistas!

EL MINISTRO DE JUSTICIA SE HACE ECO DE UN ARTICULO  
Valencia.—La petición de amnistía, a favor de los presos antifascistas que se hallan en la cárcel de Valencia, ha hallado eco en la mayor parte de la Prensa local.  
El ministro de Justicia, hablando de un artículo que publica el periódico "Fragua Social", sobre el particular prometió resolver la cuestión en breve plazo.  
Federico Albaladejo